



# Juventud y Tribus Urbanas La casa okupa La Marraketa

Claudio Millán Leiva

**ADVERTIMENT.** La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX ([www.tdx.cat](http://www.tdx.cat)) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

**ADVERTENCIA.** La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR ([www.tdx.cat](http://www.tdx.cat)) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

**WARNING.** On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX ([www.tdx.cat](http://www.tdx.cat)) service has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized neither its spreading and availability from a site foreign to the TDX service. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service is not authorized (framing). This rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.



Facultad de Geografía i Historia

Departamento de Antropología Social i Cultural

*Juventud y Tribus Urbanas*  
*La casa okupa La Marraketa*

*Tesis para optar al grado de Doctor en Antropología Social y Cultural*

*Directora: María Jesús Buxó Rey*

*Doctorando: Claudio Millán Leiva*

*Año 2012*

**Cuarto Capítulo:**  
**Epílogo y Conclusiones**



## *Epílogo y Conclusiones*

La casa *la Marraketa* fue desalojada en febrero del año 2004. En una nota de prensa del periódico *la Nación* del día 13 de febrero del mismo año se dijo lo siguiente:

*“Grupo fue desalojado durante la madrugada de ayer, desde casa ubicada en Macul. El fin de un sueño “okupa”. Intempestiva expulsión de los militantes contraculturales provocó desazón entre los vecinos de Vicuña Mackenna con camino Agrícola, puesto que valoraban su interacción con los jóvenes, que habían recuperado un espacio entregado a delincuentes. “Nos han destruido un sueño”. Esa fue la frase que se arraigó en el corazón de los 23 jóvenes “okupas”, luego de que ayer fueran desalojados por la fuerza pública desde el “centro contracultural la Marraketa”, lugar ubicado en la comuna de Macul y en el que habitaban por más de cuatro años. La pena, el dolor y las lágrimas fueron los principales protagonistas de este episodio que se vivió en la esquina de Vicuña Mackenna con camino Agrícola, cuando a las 5 de la madrugada y mientras dormían, un piquete de Carabineros irrumpió en la residencia y comenzó a desalojar a los jóvenes, sin exhibir orden judicial alguna. “Botaron las puertas, entraron pistola en mano y nos pillaron durmiendo. A mis hijos los sacaron semidesnudos a la calle, a empujones. No alcanzamos a sacar nada, sólo pudimos tirar algunas cosas por la ventana” contó a la Nación [X], de 29 años, quien vivía en el lugar con su esposa y sus dos hijos, de nueve y cuatro años. El joven agregó que “no hubo notificación, sólo nos hablaron del desalojo, pero no sabíamos día ni hora”. En ese lugar y durante cuatro años, la juventud perteneciente a la opción “okupa” promovió la cultura y las artes, organizó tocatas, vendió artesanías fabricadas por ellos, realizó beneficios para niños enfermos terminales de hospitales, practicó*

*malabarismo y crió y alimentó a una veintena de perros y gatos. Hoy sólo quedan escombros, muebles y objetos destrozados y el recuerdo de aquel lugar testigo de un movimiento basado en el rechazo al sistema político, institucional y económico y a sus fuentes de poder. La tristeza de los vecinos fue notoria ante lo ocurrido, ya que antiguamente el recinto era ocupado por drogadictos y violadores y considerado un antro de delincuencia (...). El alcalde de Macul, Sergio Puyol, explicó a la Nación que el terreno fue expropiado hace 14 años. Agregó que “la casa está fuera de línea, había que ampliar el paradero de la esquina y facilitar la estación del metro porque es necesario hacer las obras de bien común necesarias”.*

La casa okupa la Marraketa fue un territorio donde las expresiones culturales de los jóvenes reflejaron el sentir discordante respecto del orden social e imitaron algunos aspectos de las luchas urbanas que se han visto en países anglosajones y europeos. Las respuestas anti sistémicas protagonizadas por los jóvenes se desarrollaron en un espacio que se había ocupado no sólo para solucionar un problema de habitación y vivienda, sino también para expresar un malestar social, político, cultural e integrarse en una dinámica de reivindicaciones y protestas. En este territorio se integraron e intersocializaron en forma de vida doméstica, 1@s punkys, hard cores, heavys y otras tribus urbanas que pasaron por la casa okupa estableciendo lazos comunitarios de apoyo y solidaridad, pero también sosteniendo enfrentamientos y conflictos.

La casa logró reunir una gran cantidad de jóvenes en sus dependencias, ya sea como residentes o como público visitante que provenía de diferentes zonas del país; de ciudades como La Serena, Valparaíso, San Antonio, Concepción, Osorno, y de los diferentes barrios de Santiago. Los residentes

participaban de las asambleas, organizaban los eventos, tenían contactos en el exterior para formalizar encuentros, lealtades y pactos. Estas tácticas de apoyo se expresaban en las calles cuando asistían a las marchas por el pueblo Mapuche o por el 1 de mayo. Y volvían a repetirse de cara a los trabajadores cuando estos últimos se manifestaban por unos sueldos dignos y contra el trabajo precario.

La casa okupa era un referente juvenil en el que se desarrollaban eventos y toda clase de actividades contraculturales. Por su galpón pasaron músicos, malabaristas, titiriteros, cuenta cuentos, bailarinas y poetas venidos de muchas regiones. Al menos dos fines de semana al mes se reunían allí una cantidad numerosa de jóvenes con sus indumentarias y sus lenguajes. Era un público que se vestía con chaquetas de cuero, que bailaba, que se hacía tatuajes. Eran jóvenes que no sobrepasaban los 30 años y que mediante las manifestaciones culturales ensayaron algunos rituales de pertenencia, lo que les prestó apoyo para definir sus identidades. La casa okupa la Marraketa les sirvió, en este sentido, para socializar y auto formarse. Algunos de ellos recibieron un aprendizaje a través de talleres y cursos, y en otros casos, la inquietud por la música, el teatro o la danza les llevó a implementar sus propios estilos y escenarios de innovación cultural.

En la casa se formaron voluntariamente much@s jóvenes que no tenían los medios económicos para pagarse clases, y que incluso, habían preferido una educación informal. Allí montaron escenarios, una sala de ensayo, un pequeño pero muy ilustrativo vivero. Jóvenes que pese a los escollos y carencias de un modelo socio económico contra el que se rebelaban, se interesaron por aprender un oficio o una actividad que los alejara de la delincuencia y la criminalidad. En la casa okupa la Marraketa l@s jóvenes debatieron en asambleas. Resolvieron sus conflictos internos y domésticos

a veces con ciertas dosis de violencia. También organizaron debates políticos y jornadas culturales. La casa fue un territorio en el que protegerse y resistir contra los embates de un sistema socio económico representado por adversarios acérrimos a los que no admitían dentro de sus límites: los funcionarios policiales, las administraciones públicas, los neo nazis, los políticos, los curas y *los flaites* como demostración de la decadencia social y cultural de un país.

La Marraketa fue un sitio que estuvo abandonado durante muchos años. Un inmueble en el que se habían producido asesinatos, robos y que había sido escondrijo de ladrones y delincuentes comunes. Antes que la casa fuera intervenida l@s vecin@s convivían con el miedo y la preocupación. Durante los cinco años que duró la ocupación los delitos bajaron. En la esquina en la que estaba ubicada la casa no se volvieron a repetir ilícitos o hechos delictuales. Tod@s l@s jóvenes que vivían en la Marraketa compartían esta evaluación. L@s vecin@s también lo comprobaron y algun@s de ell@s incluso agradecieron a l@s residentes el cambio que se había suscitado en el sector. A cambio del delito, l@s jóvenes entregaron algunas claves en sentido contracultural para mejorar las formas de vida del barrio. Reprodujeron unos rituales en los que estaban implícitos unos modelos de socialización. A través de las bandas de rock, los bailes a pie de escenario, el uso de estimulantes, la exhibición de estilos en la vestimenta y un argot propio, los jóvenes supieron encarnar una identidad que los definió. Asimismo la casa se convirtió en un escenario de crítica, reflexión y disidencia política, y dejó de ser un antro para *el hampa*.

No deja de ser sorprendente la multiplicidad de estilos y respuestas sociales que nos ofrecen los relatos históricos. En esta investigación nos han servido para contrastar a las juventudes de antaño con las llamadas tribus urbanas

actuales y contemporáneas. En dichos análisis hay experiencias que remarcan la inestabilidad y el cambio a que están sujetos los jóvenes en su trayecto hacia la vida adulta. Estos umbrales van acompañados de comportamientos que a veces se desvían de las reglas y normas impuestas por la sociedad. Los jóvenes tienen conductas reprobables y reprobadas. La ira, el narcisismo, el despilfarro. Tienen en más aprecio lo bello que *lo útil* dice Ripa<sup>1</sup>. En Grecia los jóvenes eran educados y guiados hasta convertirlos en ciudadanos para sus polis, y aquellos que no estaban preparados para asumir tareas y responsabilidades eran devueltos a la categoría de los púberes. En Roma, por su parte, los jóvenes cometían todo tipo de crueldades a vista y paciencia de un mundo adulto que se inquietaba, pero que invocaba *cierta comprensión* hacia sus sucesores. Los jóvenes eran adiestrados en lo bélico, en el uso de espadas, caballos y lanzas. Pero también se les educaba en las artes y en las letras. La juventud era considerada una edad de oro y en todas las imágenes que describe Ripa, los jóvenes van ataviados con flores y frutos nuevos.

Entre las comunidades aborígenes los jóvenes son sometidos a rituales de resistencia y virilidad. Su paso hacia la edad adulta está marcado por pruebas explicativas con un alto contenido simbólico. Mediante estos rituales se establecen reciprocidades. La comunidad revela sus secretos con el propósito específico de mantener la armonía entre los seres humanos y las fuerzas de la naturaleza. Todo se realiza en ciclos que se repiten de generación en generación.

Mauss y Levy – Bruhl advirtieron en sus investigaciones que muchas de las manifestaciones culturales que se habían descrito en las sociedades preliterarias mantenían vigencia y continuidad en las sociedades

---

<sup>1</sup> Césare Ripa. “Iconología”. Op. Cit.

contemporáneas. Los jóvenes de las ciudades contemporáneas que denotamos con el título de *tribus urbanas* y que observamos empíricamente en *la casa okupa la Marraketa*, siguen muchas de las manifestaciones culturales que se han visto entre las tribus aborígenes, y que tienen que ver con la manipulación del cuerpo y las prácticas estéticas. Con ellas han diseñado un discurso que se expresa en varias facetas. Entre ellas descubrimos la música, el vestuario, el argot, la danza, los peinados, los tatuajes, la bisutería. Pero también algunos modelos de organización social y económica como las asambleas comunitarias, el trueque y el cooperativismo, entre l@s okupas.

En cuanto a las estéticas, los jóvenes acentuaron el carácter neoprimitivista que tanto ha caracterizado al siglo XX a partir de la segunda guerra mundial. Desde la revolución francesa, *las tribus urbanas* contemporáneas han matizado estas aficiones por la apariencia hasta convertirlas en una sucesión de modas y tendencias. Gracias a estos recursos estilísticos y estéticos l@s jóvenes han transitado hacia la edad adulta provistos de símbolos y lenguajes que en palabras de Geertz serían *programas culturales extragenéticos*. Dichos *programas* han sido fundamentales en la formación de los caracteres juveniles incluyendo en ellos toda clase de opiniones, valores y juicios que los jóvenes interiorizan para explicarse la realidad y el contexto social que les rodea. El *neo primitivismo*, en este sentido, ofrece claves culturales para que los jóvenes pasen los umbrales, exploren y manifiesten sus inquietudes. En ciudades densamente pobladas, sofisticadas y sujetas a toda clase de cambios, los jóvenes consiguen formular prácticas de socialización, sobrevivencia y exhibición estética dentro *del tribalismo*. Ante ciudades *frías*, indiferentes, disgregadoras, *panópticas* en el sentido foucaultiano, l@s jóvenes apuestan por lo afectivo, lo gestual, lo simbólico. *Las tribus urbanas* son instancias de

congregación espontánea que no se perpetúan en el tiempo. Que tienen algunos rasgos que se han estudiado entre *las communitas* descritas por Turner<sup>2</sup>, y que pese a estar sujetas a modificaciones constantes, sirven de refugio emocional, instrucción y preparación para los jóvenes.

Los antecedentes más próximos del *tribalismo posmoderno* serían las primeras bandas de jóvenes urbanos en los siglos XVIII y XIX tras la revolución francesa: *los muscadins*, *los apaches*, la tribu *de los b'hoys* y *g'hals* en Nueva York. *La juventud pachuca*, *los teddy boys*, *los mods* en mitad del siglo XX. Pero también *los punks*, *los heavys* y *los skins* saltando hacia el nuevo milenio.

Mediante sus disidencias los jóvenes han generado un relato *contracultural* que se ha convertido en un mercado muy lucrativo para sectores comerciales de tanta envergadura como el informático con sus bloggers, Google, Facebook y Twitter. O el musical con sus macro conciertos y sus festivales de verano que abarrotan recintos e instalaciones municipales. O el del vestuario con su publicidad distribuida por carreteras, aparecida en televisión, y que viste a modelos, equipos deportivos o grandes estrellas del cine. Marcas como *Carolina Herrera*, *Channel*, *Dior*, *Gucci*, *Custo Barcelona*, son ejemplos de este gran mercado dedicado a los estratos jóvenes, y que además, busca en las tendencias culturales callejeras algunas estéticas para sus modelos.

Nunca antes se vieron tantas tendencias en la moda ni la publicidad fue tan valorada a la hora de vender un producto juvenil que comenzó siendo perseguido, censurado o prohibido. Expuestas en vitrinas comerciales y en escaparates, las disidencias juveniles terminaron perdiendo todo su valor

---

<sup>2</sup> Víctor Turner. "El Proceso Ritual: Estructura y Anti estructura". Madrid. 1988.

subversivo. Según la *teoría de la apropiación* descrita por Heath<sup>3</sup> en su libro sobre el negocio de *la contracultura*, estas creaciones e *impugnaciones* juveniles han sido absorbidas por la cultura hegemónica y puestas a la venta como mercancía. Lo mismo sostiene Feixá<sup>4</sup> cuando hace alusión al reloj de arena, al bricolage, al revival y al relevo generacional.

La televisión, los teléfonos móviles y los ordenadores, esos inventos tecnológicos que los teóricos del posmodernismo sitúan como los referentes socio culturales más importantes en el siglo XX, han sido pilares fundamentales en la mediación de los mensajes publicitarios y en la transmisión de códigos y símbolos entre los jóvenes. Esto ha hecho reflexionar a investigadores como Buxó sobre el papel de las nuevas tecnologías en la potenciación de la cognición humana. Para la investigadora la inteligencia artificial y la inteligencia natural se diferencian porque la primera es una simulación, una *extensió exosomática de la memoria*. En cambio la inteligencia natural se entiende como los *estats del cos i del cervell en forma de sistemes cognitius, perceptuals i motors, amb espais i connexions fetes amb l'experiencia de la memoria i l'aprenentatge*<sup>5</sup>.

Feixá nos habla de juventudes N-Geners enganchadas a los softwares. En otros casos se dice que las nuevas generaciones han integrado un glosario de términos incluidos en sus lenguajes cotidianos y que son habituales en los discursos mediáticos. Nos referimos a palabras como *cyber, multimedia, red, pirata informático, password, correo spam, zona wi fi* que son parte del acervo lingüístico habitual entre los que hacen uso de las

---

<sup>3</sup> J. Heath/ A. Potter. "Rebelarse Vende: el negocio de la Contracultura". Madrid. 2005.

<sup>4</sup> Carles Feixá "De Jóvenes, Bandas y Tribus". Ariel. Barcelona. 2006.

<sup>5</sup> María Jesús Buxó. "Tecnologies intel.lectuals: suports interactius, extensius i virtuals de la cognició i la cultura". En "Revista d'etnologia de Catalunya". p, 16. N° 14. Abril. 1999.

nuevas tecnologías. Estas coordenadas de futuro aún no están consolidadas del todo y las hipótesis que existen sobre la *human computer interaction*<sup>6</sup> son prematuras. Sin embargo, los teóricos del posmodernismo están de acuerdo en que se está dando paso a un nuevo paradigma. Que a partir de la segunda mitad de siglo XX el mundo ha ido desarrollando formas de comunicación sin precedentes, y que se asiste a una transformación en *los habitus* y en las costumbres del Ser Humano. El uso de la inteligencia artificial y las nuevas tecnologías intelectuales tienen mucho que decir al respecto.

Quedan pendientes áreas del mundo en las cuales la juventud padece los insomnios de gobiernos dictatoriales y represivos, y donde las manifestaciones culturales todavía son perseguidas y marginadas. Regiones del planeta con violencia, guerras entre pandillas, narcotráfico, corrupción, especulación, deterioro de los barrios, criminalidad. Much@s jóvenes se han organizado para denunciar estas desviaciones que generan muertes, precariedad y marginalidad. Las casas okupas serían el ejemplo más sustantivo de estas nuevas luchas sociales, políticas y culturales que se están dando en las ciudades. Sus insurrecciones y propuestas *contraculturales* no son simples catálogos de moda como piensa la policía. Est@s jóvenes son actores políticos que expresan su desacuerdo a través de una organización y una práctica que pretende subvertir la cultura hegemónica. Para ello se convocan y se manifiestan. Hacen uso de una violencia real y simbólica contra los íconos del dinero, los bancos, los ministerios, los escaparates de las grandes firmas comerciales. Quemar contenedores en las calles, automóviles en los suburbios, paralizan los centros educativos. Es una *violencia hard* que es salvaje, espontánea, esporádica, pero que se prolonga en el tiempo. Se urde contra *el*

---

<sup>6</sup> María Jesús Buxó. Op. Cit.

*stablishment* y horada poco a poco el poder de las instituciones y sus representantes.

La jurisprudencia y los cuerpos policiales nos han suministrado documentos en los que l@s jóvenes de las ciudades contemporáneas son culpables y víctimas al mismo tiempo. Por una parte se les concibe como un segmento social conflictivo e inestable al que se debe controlar, educar y corregir. Pero por otra parte, son las víctimas más inmediatas del abandono, la exclusión y la represión. En ambos casos, ya sea como héroes o villanos, la juventud aparece, reacciona, se organiza, se otorga el derecho a manifestarse. Así lo hemos podido comprobar a lo largo de estas páginas recogiendo y aportando datos sobre l@s jóvenes de antes y de ahora. La juventud irrumpe en la *teatralización social* para asumir un rol, y esto lo consigue mediante la invención y la usurpación de símbolos (para el caso de *las tribus urbanas*), reclutándose en asociaciones, organizaciones o grupos delictivos. Sobre las agrupaciones delictuales y la criminalidad la policía y la jurisprudencia coinciden: la formación de las bandas juveniles peligrosas es el resultado de la orientación familiar, de la incompetencia institucional y de *las amistades*. Es dentro de estas fronteras en las que la juventud forma y erige su identidad, que es un paso fundamental en su proceso de socialización.

Algunos investigadores señalan que estas juventudes precisan enseñanzas. Que necesitan conocer las tradiciones. Que la tarea de los adultos, en este sentido, es adiestrar a los jóvenes para la vida futura. En la Grecia clásica, recordémoslo, la edad adulta se conseguía alrededor de los cuarenta años. Antes había una preparación y un ritual previo para adquirir destrezas. En la actualidad esos procesos de adiestramiento se han modificado. Esto ha

llevado a poetas como Bly a declarar que la cultura que emerge después de los años 50 necesita recuperar ritos iniciáticos. Dice Bly que:

*“...tenemos el camino de lo grandioso, que es el que toman los especuladores de Bolsa, la gente guapa y los propietarios de jets privados; y tenemos el camino de la decadencia, que es el que toman algunos alcohólicos crónicos, las madres solteras por debajo del umbral de la pobreza, los adictos al crack y los bastardos”*<sup>7</sup>

La solución entonces debe involucrar a la sociedad en su conjunto insinúa el poeta. Sólo de esta forma se puede asegurar *la transmisión y la herencia cultural*, dos fundamentos irrenunciables en la formación de la Identidad Juvenil. Lo expuesto sobre *las tribus urbanas* tal vez pueda darnos una respuesta adecuada sobre la manera correcta de hacer pasar a los jóvenes hacia la etapa adulta. Del mismo modo pensamos que su análisis contribuye a esclarecer facetas juveniles propositivas, integradoras y productivas que no se ajustan a las estigmatizaciones y *satanizaciones* que se han elaborado en su contra.

Para cerrar nuestra investigación acudimos nuevamente a la poesía. Esta vez es un estudiante el que intenta explicar sus desavenencias con el mundo adulto y expresar su malestar por las imposiciones a las que se ve sometido. El camino que debe emprender quiere evitar las *verdades y las certidumbres heredadas*, y predisponerse a la creatividad y la imaginación.

---

<sup>7</sup> Robert Bly. “Iron John” p, 27. Plaza Janes Editores. Barcelona. 1990

¿Por qué me impones  
lo que sabes  
si quiero yo aprender  
lo desconocido  
y ser fuente en mi propio descubrimiento?

El mundo de la verdad  
es mi tragedia;  
tu sabiduría,  
mi negación;  
tú conquista,  
mi ausencia;  
tu hacer,  
mi destrucción.

No es la bomba lo que me mata;  
el fusil hiere,  
mutila y acaba,  
el gas envenena,  
aniquila y suprime,  
pero la verdad  
seca mi boca,  
apaga mi pensamiento  
y niega mi poesía,  
me hace antes de ser.

No quiero la verdad,  
dame lo desconocido.  
Déjame negarte  
al hacer mi mundo  
para que yo pueda también  
ser mi propia negación  
y a mi vez ser negado.  
¿Cómo estar en lo nuevo  
sin abandonar lo presente?  
No me instruyas,  
déjame vivir  
viviendo junto a mí;  
que mi riqueza comience

donde tu acabas,  
que tu muerte sea mi nacimiento.

Me dices que lo desconocido  
no se puede enseñar,  
yo digo que tampoco  
se enseña lo conocido  
y que cada hombre  
hace el mundo al vivir.

Dime, que yo tejeré  
sobre tu historia;  
muéstrate para que yo  
pueda pararme  
sobre tus hombros.

Revélate para que  
desde ti pueda yo  
ser y hacer lo distinto;  
yo tomaré de ti  
lo superfluo, no la verdad  
que mata y congela;  
yo tomaré tu ignorancia  
para construir mi inocencia.

¿No te das cuenta  
de que has querido  
combatir la guerra  
con la paz, y la paz  
es la afirmación de la guerra?

¿No te das cuenta  
de que has querido  
combatir la injusticia  
con la justicia,  
y que la justicia  
es la afirmación  
de la miseria?

¿No te das cuenta  
de que has querido combatir  
la ignorancia  
con la instrucción  
y que la instrucción  
es la afirmación  
de la ignorancia  
porque destruye

la creatividad?  
Tu conocimiento  
nos muestra el mundo  
o lo niega,  
porque es la historia  
de tus actos,  
o lo negará porque  
despertando tu imaginación  
te llevará a cambiarlo  
Deja que lo nuevo  
sea lo nuevo  
y que el tránsito  
sea la negación del presente;  
deja que lo conocido  
sea mi liberación,  
no mi esclavitud.  
No es poco lo que te pido.  
Tú has creído  
que todo ser humano  
puede pensar,  
que todo ser humano  
puede sentir.  
Tú has creído  
que todo ser humano  
puede amar y crear.  
Comprendo pues tu temor  
cuando te pido  
que vivas  
de acuerdo a tu sabiduría  
y que tú respetes  
tus creencias;  
ya no podrás predecir  
la conducta de tu vecino,  
tendrás que mirarlo;  
ya no sabrás  
lo que él te dice escuchándote,  
tendrás que dejar poesía  
en sus palabras.  
El error será  
nuevamente posible  
en el despertar  
de la creatividad,  
y el otro tendrá presencia.

Tú, yo y él tendremos  
que hacer el mundo.  
La verdad perderá  
su imperio  
para que el ser humano  
tenga el suyo.  
No me instruyas,  
vive junto a mí;  
tu fracaso es  
que yo sea  
idéntico a ti.”<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Poema “*Plegaria del Estudiante*” de Humberto Maturana Romesín. En su libro [“El Sentido de lo Humano”](#) Ediciones Granica. Buenos Aires. 2008